



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía  
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

[semanariovirtual@viva.org.co](mailto:semanariovirtual@viva.org.co)

[www.viva.org.co](http://www.viva.org.co)

---

## ¿Nuevos cursos de acción en la Cumbre de las Américas?

**Rubén Sánchez David**  
**Docente Universidad del Rosario**

Se acerca la fecha de la VI Cumbre de las Américas y los preparativos se adelantan febrilmente para recibir a los Jefes de Estado y de Gobierno de los países del hemisferio, entre los que no se sabe si estará el presidente ecuatoriano quien a la fecha no ha dado una respuesta definitiva en un sentido o en otro.

La VI Cumbre cuyo lema es “Conectando las Américas: socios para la prosperidad” busca consolidar las tendencias que se esbozaron en la pasada Cumbre que tuvo lugar en Puerto España en abril de 2009, en el sentido de reconocer la diversidad de enfoques relativos a las posiciones a adoptar en el actual sistema internacional.

De acuerdo con la agenda oficial, las discusiones se centrarán en el tema de la integración física y la cooperación regional como medio para lograr mejores niveles de desarrollo y superar desafíos comunes a muchos países de la región como la pobreza y las desigualdades, los desastres naturales, la seguridad ciudadana y el acceso a nuevas tecnologías.

Paralelamente a los temas mencionados se ha propuesto tratar también el asunto de las Malvinas, la creación de un centro para la cooperación contra la delincuencia organizada transnacional, la aceptación de Cuba a las próximas cumbres y la despenalización de las drogas.

Hay mucha expectativa por el tema de la despenalización de las drogas, sobre todo desde que los Estados Unidos declararon que aceptarían que el punto fuera abordado en las discusiones que se lleven a cabo, pero lo cierto es que aquella parece desbordar el cauce de lo posible.

En primer lugar, si bien Estados Unidos aceptó abrir la discusión sobre las drogas también anunció que era para reafirmar su posición al respecto; en segundo lugar, la opinión de los demás países está dividida. Téngase presente por ejemplo, que Daniel Ortega, presidente de Nicaragua rechazó tajantemente la despenalización de las drogas por considerar que hacerlo equivalía a “legalizar el crimen, porque promover el consumo de drogas, facilitar el consumo de drogas es un acto criminal”, al tiempo que anunció que pedirá en la Cumbre fondos para combatir el narcotráfico.

La propuesta de debatir una despenalización del consumo de drogas en Centroamérica partió del presidente de Guatemala Otto Pérez Molina, quien promovió en días pasados una fracasada reunión de mandatarios en su región para tratar el asunto. La controvertida propuesta del Presidente guatemalteco, orientada a buscar nuevas fórmulas de combatir el narcotráfico, solamente fue respaldada por los presidentes de Panamá, Ricardo Martinelli y de Costa Rica Salomé Castellanos.

De todas maneras, no puede dejarse de lado que las Cumbres son en definitiva la forma preferencial que ha adoptado el multilateralismo en la era de la globalización para adoptar medidas específicas tendientes a superar la desconfianza. En ellas el peso de las personalidades es crucial para crear una atmósfera positiva o echar a perder la reunión.

La V Cumbre, en la que se expresaron con fuerza la diversidad y la pluralidad, permitió superar posiciones unilaterales y que el proceso tuviera continuidad porque el pragmatismo imperó en los debates y se evidenció la voluntad política de cooperación si bien no se alcanzó la unanimidad. En efecto, la declaración final no fue suscrita, pero se encontró una fórmula para dejar consignado el testimonio de los debates y los acuerdos al suscribir el documento el Primer Ministro de Trinidad en representación de los diferentes mandatarios.

**Edición N° 00297 – Semana del 30 de Marzo al 5 de Abril de 2012**